

CAMINO A LA COP28

Un breve contexto y
análisis de la agenda
climática de la
conferencia con
miradas desde
Latinoamérica

Elaborado por:



Colabora:

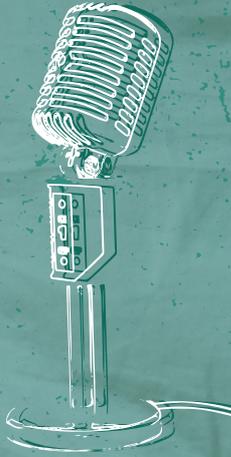


Participan:



Sustentabilidad
Sin Fronteras





ESCUCHA EL PODCAST “CAMINO A LA COP28” DISPONIBLE EN SPOTIFY



Jimena Nieto (Colombia)

Abogada con Máster en Derecho Internacional Público del London School of Economics y un Certificat d'Études Politiques de Sciences Po, en París. Fue Jefa de la Oficina de Asuntos Internacionales del Ministerio de Ambiente y coordinadora de Asuntos Ambientales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.



Julio Cordano (Chile)

Jefe División de Cambio Climático y Asuntos Oceánicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, historiador de la Universidad de Chile y diplomático de profesión. Jefe de la delegación chilena de negociadores para la COP, además fue por 5 años miembro del Comité de Adaptación de la UNFCCC. Recientemente ascendido al grado de embajador.



Luca Lo Re (Organismo Internacional)

Físico y experto con 12 años de experiencia en políticas de mitigación del cambio climático y mercados internacionales del carbono. Desde el 2019 es Analista Senior de la Agencia Internacional de Energía (IEA) en Francia. Ha sido autor de diferentes reportes y papers. Es un constante asistente como observador de las COPs. Miembro de la Secretaría del Grupo de Expertos en Cambio Climático (CCXG) de la OCDE y la IEA.



Agradecimientos

Agradecemos a Hanns Seidel Stiftung por el apoyo a la presente publicación, al equipo de Race to Resilience y a las organizaciones Latinoamericanas FIMA ONG, Eco House Global, Sustentabilidad Sin Fronteras, Jóvenes Por El Clima por compartir su mirada de cara a la COP28. Esperamos que este insumo pueda ser de utilidad para democratizar e incentivar el conocimiento y debate sobre la Cumbre más importante de Cambio Climático y su repercusión en Latinoamérica.

Este reporte fue escrito por el equipo de Uno Punto Cinco.

Co-autoras/es:

- Sofía Croxatto, Coordinadora del Departamento de Política
- Benjamín Carvajal, Fundador y presidente
- Daniela Miranda, Analista del Departamento de Política
- Ismaela Magliotto, Co-fundadora y Directora Ejecutiva
- Erick Astorga, miembro del Departamento de Política

Colaboradoras:

- Climalab (Colombia)
- High-Level Climate Champions Team (América Latina)
- ONG FIMA (Chile)
- EcoHouse Global (Argentina)
- Sustentabilidad Sin Fronteras (Argentina)
- Jóvenes por el Clima (Argentina)

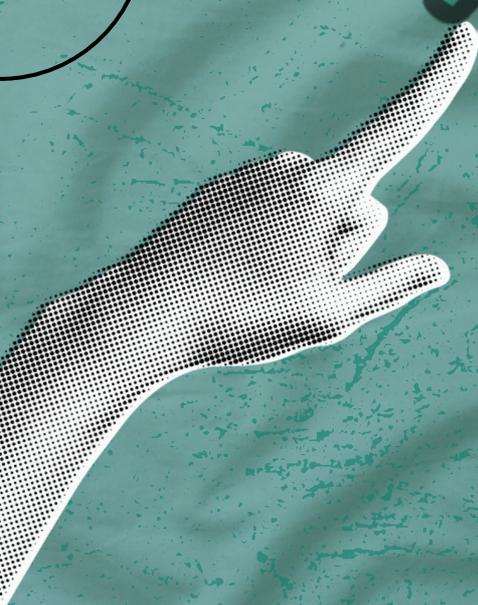
Diseño y Edición:

- Ignacio Orellana Troncoso, Coordinador del Departamento Comercial y Alianzas

Santiago de Chile, noviembre de 2023.



Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de Hanns Seidel Stiftung. Los conceptos y opiniones de este documento son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen ni reflejan necesariamente los de Hanns Seidel Stiftung.

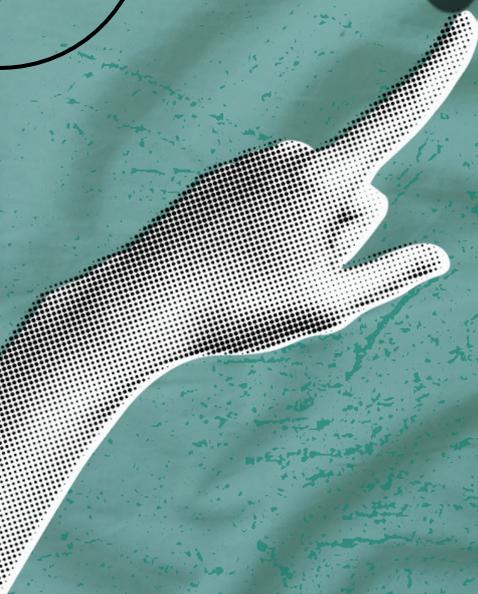




Contenidos

AGRADECIMIENTOS Y AUTORES	pág. 3
PARA COMENZAR	pág. 6
AGENDA COP 28	pág. 9
PÉRDIDAS Y DAÑOS	pág. 13
GLOBAL STOCKTAKE	pág. 17
FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO	pág. 21
PROGRAMA DE TRABAJO DE MITIGACIÓN	pág. 24
ADAPTACIÓN	pág. 27
MIRADAS DESDE LATINOAMÉRICA	pág. 30
<i>Justicia Climática para América Latina por Jóvenes por el Clima Argentina</i>	
<i>RCOY América Latina, activando desde la juventud por EcoHouse Global</i>	
<i>Race to Resilience y Race to Zero en América Latina por High-Level Climate Champions Team</i>	
<i>Hablemos de equidad de género por ClimaLab</i>	
<i>Transición Justa por ONG FIMA</i>	

PARA COMENZAR



1 Para comenzar: 7 puntos a tener en mente en la COP28 y un glosario clave

1) Phase-down vs phase-out

Luego de diferentes intentos de incluir el término phase-out dentro del documento resultado de la COP, esta vez una alianza de 15 países llamada "high ambition coalition" que incluye Francia, España y Kenia, han pre-acordado impulsar el término retiro total de todos los combustibles fósiles dentro de la declaración de la COP28.

2) 45% de reducción al 2030 para mantener vivo al Acuerdo de París

Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), las emisiones de CO2 deben reducirse un 45% de aquí a 2030, en comparación con los niveles de, en comparación con los niveles de 2010, para cumplir el objetivo central del Acuerdo de París de limitar el aumento de la temperatura a 1,5 grados centígrados a finales de este siglo.

3) Meta de los 100.000 millones de USD

En 2009, las naciones más ricas prometieron a los países en desarrollo que aportarían 100.000 millones de dólares al año para 2020 con el fin de ayudarles a hacer frente al cambio climático; ese objetivo no se cumplió y se espera que se alcance en 2023.

4) 3x de generación de renovables y 2x de eficiencia energética al 2030

La Unión Europea, EEUU y los Emiratos Árabes Unidos se encuentran en el proceso de reunir más países que se sumen a un acuerdo global energético que se adopte en la COP28 para triplicar la generación de energía con energías renovables y duplicar la eficiencia energética, todo esto antes del 2030 como una manera de garantizar una reducción de emisiones en línea al Acuerdo de París. Se espera que se realice un evento de lanzamiento durante la COP28.

5) Bajas emisiones vs neutras en emisiones, aunque suene parecido no es lo mismo

El Plan de Implementación de Sharm el-Sheikh de la COP27 incluye referencias al fomento de la energía de "bajas emisiones", así como de las renovables, lo que deja en ambigüedad lo que pueda entenderse como "bajas emisiones", dando un espacio al gas natural. El texto también apoya los planes de muchos países productores de combustibles fósiles de utilizar la incipiente tecnología de captura de carbono para frenar las emisiones en lugar de reducir la producción.

6) Se está movilizando tan solo un 9% del financiamiento requerido en adaptación

Según el PNUD se estima que el financiamiento en adaptación en países en vías de desarrollo necesita entre 10 a 18 más del financiamiento actual, al mismo tiempo estudios de la revista Financial Times, estiman que son estos mismos países los que necesitan entre 215.000 y 387.000 millones de dólares al año para adaptarse a los impactos del cambio climático. Sin embargo, en 2021 tan sólo se lograron movilizar 21.000 millones de dólares, es decir, entre un 9% y 5% de lo requerido.

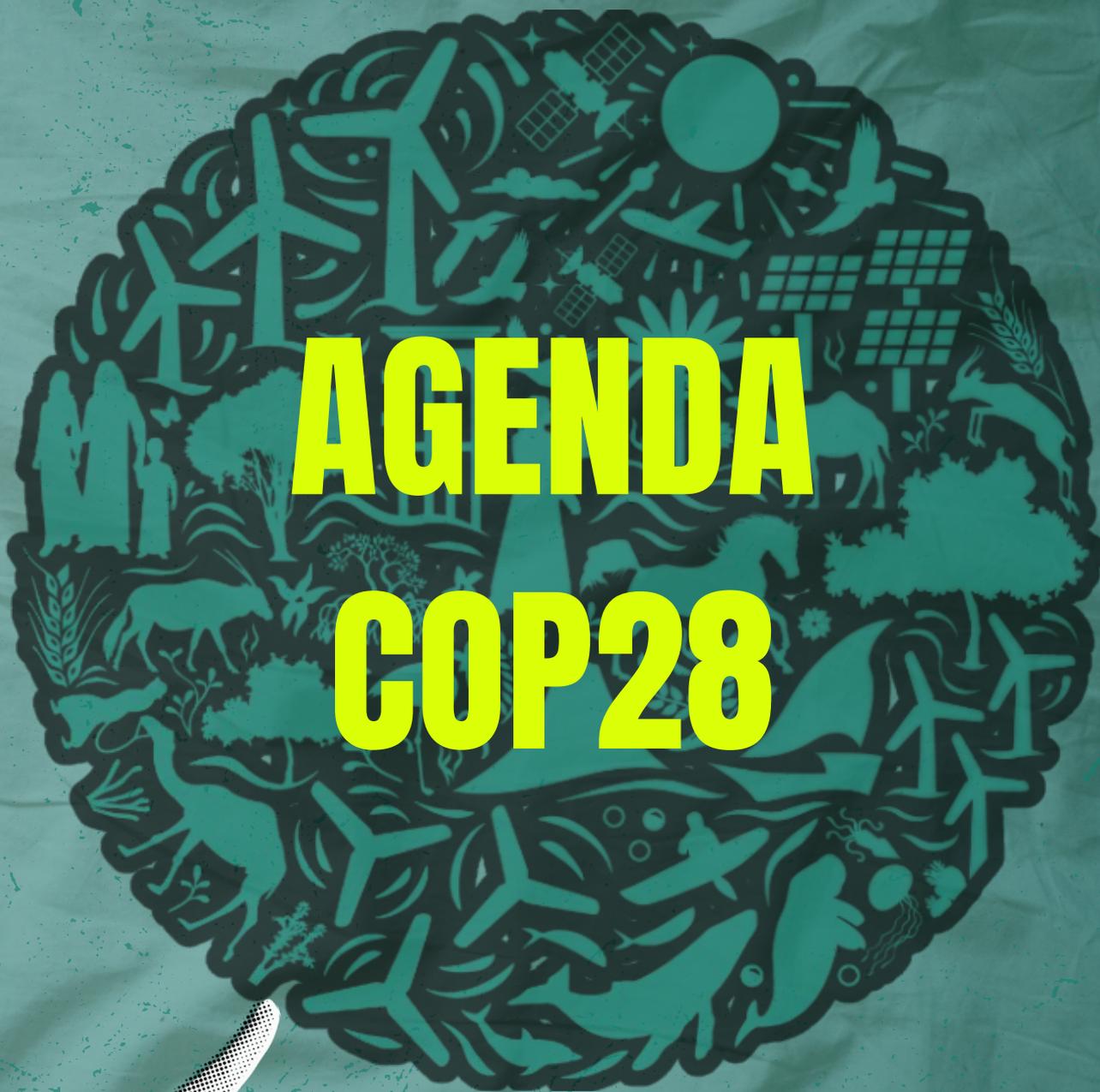
7) Líderes globales que estarán presentes ¿si el río suena es porque piedras trae?

UAE se ha esforzado en comprometer la participación de la mayor cantidad de jefes de Estado y figuras políticas globales. Su meta es convocar a 140 jefes de Estado. Y esto no es todo, pues el Papa Francisco ya ha confirmado su participación, siendo el primer pontífice en participar en un evento de este tipo. Por otro lado, el monarca de Reino Unido, el Rey Carlos, es otras de las figuras destacadas que también ha confirmado su participación a la conferencia.



Glosario clave para entender el océano de acrónimos que puedes escuchar durante la COP28

	Versión original en inglés	Versión traducida en español
AC	<i>Adaptation Communication</i>	Comunicación sobre Adaptación
CMA	<i>Conference of the Parties serving as the Meeting of the Parties to the Paris Agreement</i>	Conferencia de las Partes en calidad de Reunión de las Partes en el Acuerdo de París
CMP	<i>Conference of the Parties serving as the Meeting of the Parties to Kyoto Protocol</i>	Conferencia de las Partes en calidad de Reunión de las Partes en el Protocolo de Kioto
COP	<i>Conference of the Parties to the Convention</i>	Conferencia de las Partes de la Convención
GCA	<i>Global Climate Action</i>	Acción Mundial por el Clima
CGP	<i>Glasgow Climate Pact</i>	Pacto Climático de Glasgow
GGA	<i>Global Goal on Adaptation</i>	Objetivo Global sobre Adaptación
GlaSS	<i>Glasgow-Sharm el Sheikh Work Programme on Global Goal on Adaptation</i>	Programa de trabajo Glasgow-Sharm el Sheikh sobre el Objetivo Mundial de Adaptación
GST	<i>Global Stocktake</i>	Balance Global
IPCC	<i>Intergovernmental Panel on Climate Change</i>	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
KP	<i>Kyoto Protocol</i>	Protocolo de Kioto
MWP	<i>Mitigation Work Programme</i>	Programa de trabajo sobre mitigación
NDC	<i>Nationally Determined Contribution</i>	Contribución Determinada a Nivel Nacional
OIMP	<i>Other International Mitigation Purposes</i>	Otros objetivos internacionales de mitigación
PA	<i>Paris Agreement</i>	Acuerdo de París
SBI	<i>Subsidiary Body for Implementation</i>	Órgano Subsidiario de Ejecución
SDM	<i>Sustainable Development Mechanism</i>	Mecanismo de Desarrollo Sostenible
SBSTA	<i>Subsidiary Body for Scientific and Technological Advice</i>	Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico
SG	<i>Secretary General</i>	Secretario General



1 Agenda COP28

Puntos claves

La COP28 estará liderada por UAE, el 7mo país que más produce petróleo en el mundo. Será una puesta a prueba de la capacidad que puedan tener para generar consensos entre diferentes actores e impulsar las metas de mitigación al 2030.

La operacionalización del Fondo de Pérdidas y Daños es tanto una prioridad para la presidencia de la COP28, como para los países en vías de desarrollo. Los países con las economías más ricas pondrán a prueba su compromiso con la responsabilidad histórica en la generación de emisiones y la Justicia Climática.

El Balance Global (Global Stocktake) se cerrará durante la COP28 luego de un proceso de dos años. Los resultados esperados son que entregue un estado de avance y recomendaciones para aumentar la acción climática, pues los esfuerzos realizados a la actualidad están lejos de ser suficientes.

La Conferencia de las Partes (COP28) de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC o UNFCCC por sus siglas en inglés) será llevada a cabo en Dubai, Emiratos Árabes Unidos (UAE por sus siglas en inglés) entre los días 30 de noviembre y 12 de diciembre de 2023. Este año, el lugar donde se realiza la conferencia ha sido parte de la discusión, casi al mismo nivel que los temas de la agenda. Esto debido a que UAE es el 7mo país que más produce petróleo a nivel mundial, con una producción diaria de 4 millones de barriles de petróleo. Por otro lado, el presidente de la COP28 es el CEO de la Compañía Nacional de Petróleo de Abu Dhabi (ADNOC), el Sultan Ahmed Al Jaber, quien es también Ministro de Industria y Tecnología Avanzada de UAE. La tensión fue tal que varios países enviaron cartas pidiendo su renuncia, acusando que los intereses de las petroleras podrían interferir con la Agenda de la Conferencia.

Ahora bien, la presidencia ha ido “volcando” su discurso a una colaboración constante en línea con los principios rectores de la COP y la CMNUCC como también ha vinculado sus pilares con los de la agenda de la misma conferencia. La presidencia ha buscado transmitir un mensaje sobre la importancia de limitar el aumento de temperatura promedio en 1,5°C, como también la necesidad de reducir a la mitad las emisiones para el año 2030, teniendo en cuenta que esta COP está a cerca de 7 años de cumplir dicho plazo, y puede ser una oportunidad clave para activar el camino hacia un uso cada vez más restringido de los combustibles fósiles, especialmente en la matriz eléctrica.

Visión de la presidencia y sus expectativas ante esta conferencia: Algo a evaluar al final de esta COP, del dicho al hecho hay un gran trecho

La presidencia de la conferencia hizo hincapié en que, la COP28 es una oportunidad para “repensar, reiniciar, y reorientar la agenda climática”, afirman además que trabajaran con todos los actores y partes para poder construir consensos que a través de ellos se conduzca a la acción climática. Asimismo, afirman que se dará prioridad a una transición energética que sea pragmática, y hacen una mención específica a reformar el uso de la tierra y transformar los sistemas alimentarios. Además, explicitan que movilizarán soluciones para países vulnerables, haciendo de la conferencia lo más inclusiva posible y pondrán esfuerzos por operacionalizar el fondo de pérdidas y daños.

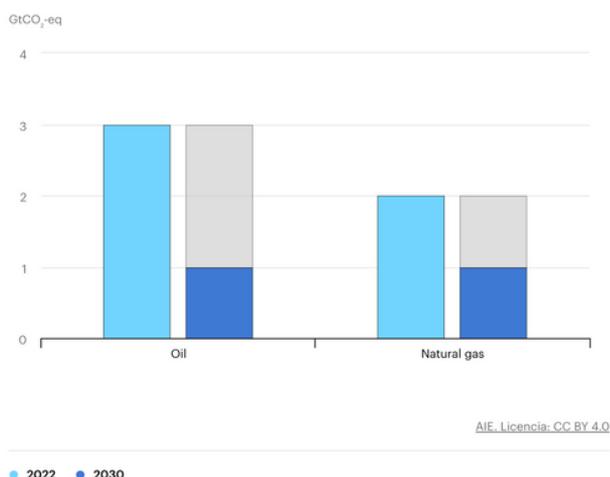
En la publicación de la carta a la CMNUCC donde manifiestan su visión, establecen 4 ejes fundamentales que empujarán durante la COP:

1. Acelerar la transición energética y reducir drásticamente las emisiones antes de 2030;
2. Transformar el financiamiento climático, cumpliendo viejas promesas y estableciendo el marco para un nuevo acuerdo sobre financiación;
3. Situar la naturaleza, las personas, las vidas y los medios de subsistencia en el centro de la COP; y
4. Movilizar todos los recursos para lograr la COP más inclusiva de la historia.

Estos son ejes que apuntan a lo que las COP anteriores no han logrado resolver, ya que la presidencia se plantea como un actor que va a “propiciar los consensos”. Acá es donde surgen dudas, respecto del rol del presidente y del país mismo en vínculo con las empresas productoras de petróleo, ya que, efectivamente es necesario sentar a todos los actores sobre la mesa, pero también se reconoce el lobby y la presión que ejercen estas empresas cuando deben cerrar acuerdos sobre reducción de combustibles fósiles entre todas las partes involucradas. Tal como ocurrió el año pasado en la COP27, donde en vez de hablar de *phase-out*, se habló del *phase-down*. Phase-out y phase-down son términos que se usan para aludir a la eliminación de los combustibles fósiles (phase-out) principalmente en la generación de energía, o la reducción paulatina de estos (phase-down). Si bien los escenarios estimativos para limitar la temperatura a 1,5°C realizado por diferentes organismos internacionales continúan considerando el consumo de los combustibles fósiles, se plantea que su reducción sea drástica.

Es importante mencionar que la misma [Agencia Internacional de Energía](#) en su escenario alineado a limitar la temperatura a 1,5°C y lograr las emisiones netas cero a mitad de siglo, los combustibles fósiles deben de lograr una reducción del 60% en las emisiones de las operaciones al 2030 (Ver Gráficos 1). Por lo tanto, pasar de ponerse de acuerdo en reducir posiblemente los combustibles fósiles, a fijarse metas netas específicas y tangibles al 2030 es algo que se podría esperar ver en esta COP28, especialmente que los países desarrollados productores de combustibles lideren esta discusión de manera positiva.

Gráfico 1: Emisiones totales en 2022 y 2030 de las operaciones de petróleo y gas en el Escenario Neto Cero de la Agencia Internacional de Energía



COP27 y el Fondo de Pérdidas y Daños, ¿Qué viene ahora?

La COP27 cerró con el llamado Plan de Implementación de Sharm el-Sheik, el cual destacó por buscar posicionar en el centro del documento las “pérdidas y daños” y la “transición justa”. Pero no todo es color de rosa, y si bien, se pudo acordar un fondo para pérdidas y daños, ese fue el acuerdo, no se definió cómo va a ser la arquitectura del fondo, cómo se implementará, a quienes corresponde y quienes pagan. Lo que se viene este año te lo explicamos en el capítulo de pérdidas y daños.

Agenda COP28, el Balance Global (GST) se roba las miradas

Este año tenemos una agenda bastante ambiciosa, mitigación y adaptación estarán en el ojo de todas las personas asistentes a esta COP, pero también del mundo. Temas como el Balance Global (GST por sus siglas en inglés), acortar la brecha de emisiones al 2030, la misión 1,5 en la agenda de la COP y el Comité de Adaptación suenan fuerte a pocas semanas de la conferencia. También será muy importante la discusión política y financiera de pérdidas y daños. Además, destaca finanzas y toda la agenda relacionada a ella. Otros puntos a tratar son género y cambio climático, montañas y cambio climático, operabilidad del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas en acuerdo con el párrafo 2, artículo 2 del Acuerdo del París. Asimismo, a esta agenda se agrega la del Acuerdo de París (CMA) como, el Programa de trabajo en Transición Justa, temas también relacionados con Adaptación, la ambición de mitigación Sharm el-Sheikh, transferencia de tecnología y la definición de reglas del Artículo 6 del Acuerdo de París (regulación de mercados y no mercados de carbono).

Definitivamente el tema que más destaca este año es el Balance Global o [Global Stocktake](#) (GST) (por sus siglas en inglés) ya que es la primera vez que se publica este informe. Es un proceso para que los países y las partes interesadas vean en qué aspectos están avanzando colectivamente hacia el cumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, y en cuáles no.

En Bonn hubo un claro avance en el tercer diálogo técnico, donde se incluyeron las recomendaciones de la sociedad civil, demostrando una real apertura en la temática. Ahora queda avanzar en los diálogos políticos, siempre lo más complejo en las negociaciones, donde se espera que también se incorpore a la sociedad civil en la COP28.

Figuras de la COP28



Dr. Sultan Ahmed Al Jaber
Presidente COP28

CEO de la Compañía Nacional de Petróleo de Abu Dhabi (ADNOC) y Ministro de Industria y Tecnología Avanzada de UAE



Shamma Al Mazrui
Youth Climate Champion COP28

Ministra de Desarrollo Comunitario de UAE. Será responsable de conectar con las juventudes a nivel global.



Razan Al Mubarak
UN Climate Change High-Level Champion

Presidenta de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Será responsable de conectar con el sector privado y la sociedad civil.



Majid Al Sawaidi
Director General COP28

Organizador de la COP28 y responsable de llevar a cabo las actividades y el mandato de la presidencia de la COP.

Programación temática de la COP28

Día	Versión original en inglés	Versión traducida en español
Jueves 30 de noviembre	Opening Day	Día de inauguración
Viernes 1 y sábado 2 de diciembre	World Climate Action Summit	Cumbre Mundial de Acción Climática
Domingo 3 de diciembre	Health/Relief, Recovery and Peace	Salud/Alivio, recuperación y paz
Lunes 4 de diciembre	Finance/ Trade/ Gender Equality /Accountability	Finanzas / Comercio / Equidad de Género / Rendición de cuentas
Martes 5 de diciembre	Energy and Industry/Just Transition/Indigenous People	Energía e industria / Transición justa / Pueblos Indígenas
Miércoles 6 de diciembre	Multilevel Action, Urbanization and Built Environment/ Transport	Acción multinivel, urbanización y entorno construido / Transporte
Jueves 7 de diciembre	Free day	Día libre
Viernes 8 de diciembre	Youth, Children, Education and Skills	Juventud, niñeces, educación y habilidades
Sábado 9 de diciembre	Nature, Land Use, and Ocean	Naturaleza, Uso de Suelo y Océano
Domingo 10 de diciembre	Food, Agriculture and Water	Alimentación, Agricultura y Agua
Lunes 11 y martes 12 de diciembre	Final Negotiations	Negociaciones Finales
Transversal	Technology, innovation, inclusion, finance	Tecnología, innovación, inclusión y finanzas

PÉRDIDAS Y DAÑOS



2 Pérdidas y Daños

Puntos claves

- Sin precedentes, se reconoce la necesidad urgente e inmediata de tener recursos financieros nuevos, adicionales, predecibles y adecuados para ayudar a los países en desarrollo que son particularmente vulnerables al Cambio Climático.
- Este año se debe definir como va a funcionar el Fondo de Pérdidas y Daños, esto será un tema importante en la discusión. La gran incógnita es si deberá depender del Banco Mundial o de la CMNUCC.
- Hablar de Pérdidas y Daños en Latinoamérica es hablar de Justicia Climática, este tema es crucial para la Adaptación de nuestra Región, donde el foco debe estar en las poblaciones mas vulnerables.

Este año Pérdidas y Daños será un punto en la agenda que requerirá bastante diálogo, paciencia y trabajo desde las partes como también de los diferentes sectores y actores que participan de la Conferencia. Esto dado que durante la COP27 se crea un "acuerdo histórico para crear un fondo de financiamiento" para este tema en particular.

Pérdidas y Daños se toma la agenda. Fue lo que se mencionó en el [Reporte Camino a la COP27](#), y efectivamente, fue el tema más comentado durante la Conferencia y el que podríamos decir "llegó a mejor puerto". Porque "más vale tarde que nunca", después de arduas sesiones y dos semanas de debate, las partes lograron llegar al acuerdo de establecer un Fondo para Perdidas y Daños.

Cómo venía el escenario

Mitigar "Pérdidas y Daños" generados por el cambio climático es un tema que se viene poniendo sobre la palestra desde la COP19 en adelante. En esta conferencia se consolida el Comité Ejecutivo de Mecanismo Internacional de Varsovia, y luego en la COP23 se inaugura la Cámara de Compensación para la Transferencia de Riesgos de Fiji, solicitada por el comité de expertos

en la COP21. Con el paso de los años y el nulo avance a una reparación real y concreta, además del último resultado de la COP26 recordada por no llegar a acuerdo en financiamiento en esta materia el escenario no era el más optimista.

Fondo para Pérdidas y Daños: Se logró lo concreto, ahora hay que implementarlo

Sin embargo, los países en vías de desarrollo lograron presionar por Justicia Climática y, sin precedencia se reconoce la "necesidad urgente e inmediata de tener recursos financieros nuevos, adicionales, predecibles y adecuados para ayudar a los países en desarrollo que son particularmente vulnerables a los efectos adversos al cambio climático". En este sentido se mandata la creación de un nuevo fondo específico para Pérdidas y Daños, acotando su operatividad a países que tienen una crisis climática severa y así responder de manera eficiente a fenómenos meteorológicos extremos, como también los de evolución lenta. Se incluye en el documento que el contexto de las acciones va en la línea de una "rehabilitación, recuperación y reconstrucción".

Ahora bien, tenemos un gran acuerdo, pero como lo implementamos. Para esto se hacen una serie de recomendaciones y se crea un comité “transicional” que deberá operativizar este nuevo fondo de financiamiento. Este comité estará compuesto por 24 miembros (10 de países desarrollados y 14 de países en vías de desarrollo) los que deben ser nominados hasta el 15 de noviembre del 2022. La modalidad de trabajo es la siguiente:

- El comité estará presidido por dos copresidentes, una parte de país desarrollado y una parte de país en desarrollo.
- La comisión de Transición deberá reunirse tres veces al año.
- La primera reunión debía ser convocada a más tardar el 31 de marzo del 2023 por el secretario general de la CMNUCC en conjunto con el presidente de la COP27.
- Las recomendaciones de este comité se adoptarán por consenso.
- El comité deberá guiarse por la mejor ciencia posible.

Es importante señalar que este acuerdo es un gran avance en los últimos treinta años de negociaciones climáticas, pero no quedó establecido quien contribuirá al fondo, cual será el monto específico de este fondo y cuáles serán los países o poblaciones beneficiadas, ya que si bien se mencionan “países particularmente vulnerables” no hay una orientación clara de cómo caracterizar a esos países. Todos estos temas deberán discutirse en esta COP28, pero es necesario marcar un punto de urgencia que permita concretar e implementar lo antes posible el fondo de Pérdidas y Daños.

¿Cómo funciona el fondo?, una gran incógnita

No existe consenso respecto a cómo debería administrarse el fondo. Los desarrollados quieren que sea el banco mundial y los en desarrollo quieren que sea un fondo independiente.

¿Por qué es un problema que el banco mundial sea quien administre el fondo? Tenderíamos a pensar que una institución consolidada lo administre podría “facilitar” el proceso, sin embargo los argumentos en contra plantean lo siguiente:

- **Altos impuestos:** Si el Banco Mundial alberga este fondo, podría cobrar un impuesto de hasta 24%, disminuyendo el financiamiento efectivo que se dispondría.

- **Burocracia:** Esta institución no sería capaz de entregar el financiamiento directamente a los países, en su lugar el dinero sería entregado a otros bancos multilaterales y agencias de las naciones unidas. Es decir, más impuestos y, por ende, menos financiamiento efectivo.
- **Incoherencia:** Este banco ha invertido en proyectos que contribuyen a la crisis climática. Solo el 2022 financió proyectos de combustibles fósiles por la suma de 3.700 millones de USD.
- **Aumenta la deuda:** El modelo de funcionamiento del banco mundial es mediante préstamos, esto quiere decir que los países en desarrollo tendrían que incrementar sus deudas para enfrentar la crisis climática.

Entonces, si no es en el banco mundial ¿Dónde?. Los países en desarrollo promueven que sea un fondo como entidad operativa del mecanismo financiero de la CMNUCC y sea regido por la COP. ¿Que quiere decir esto? Que este fondo sea guiado directamente por los mismos países bajo el alero de la convención.

¿Cómo van las conversaciones? Por mandato debieron existir 4 sesiones del comité de trabajo para el fondo, este comité tiene como objetivo entregar recomendaciones e insumos para las negociaciones, sin embargo no hubo consenso durante estas sesiones y entre los días 2 y 3 de noviembre del 2023 se celebró una sesión extraordinaria para cerrar acuerdos. ¿Se llegó a consenso? La quinta fue la vencida, aunque a la vista de algunas personas es insuficiente. ¿Qué dice este texto? entre muchas cosas, que el banco mundial sea un “hospedador interino” y deja a la voluntad de los países desarrollados entregar financiamiento (según comunicación personal con Jaime Tramon).

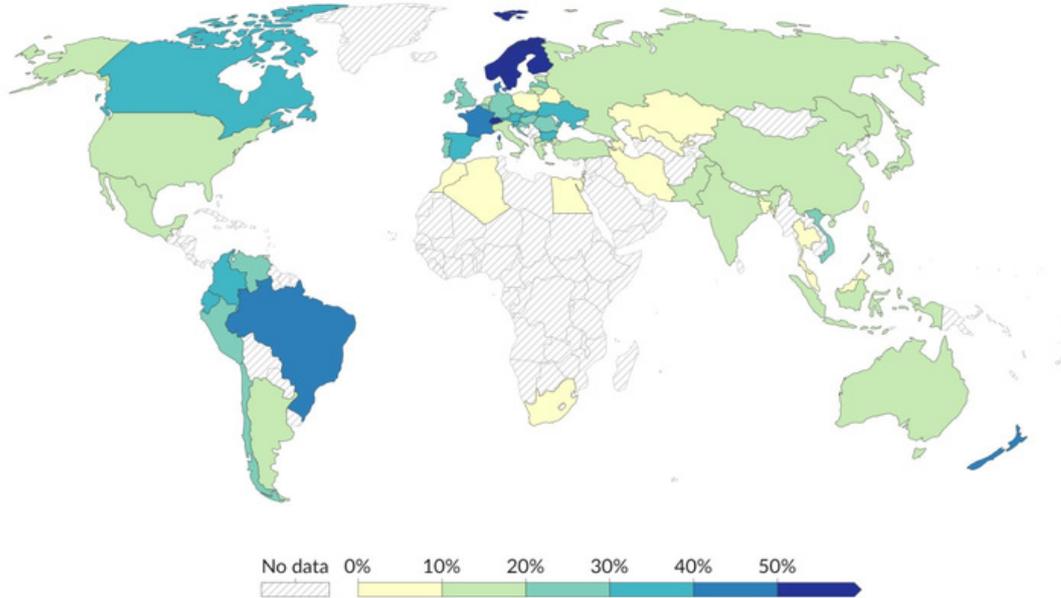
Pérdidas y Daños en Latinoamérica, Justicia Climática

América Latina, a pesar de su vulnerabilidad, también es una región con un enorme potencial para adaptarse y enfrentar los desafíos del cambio climático. Sin embargo, la magnitud del reto requiere de recursos financieros sustanciales.

Es imperativo que, tanto a nivel regional como global, se establezcan y fortalezcan mecanismos de financiamiento que permitan a la región responder de manera rápida y contundente a la nueva realidad climática.

Nuestra Región tiene la matriz energética más limpia de todo el mundo (Ver Figura 1) y a su vez es una de las regiones que menos gases de efecto invernadero emite (Ver Gráfico 2). Sin embargo, es una de las zonas que más se verá afectada por las consecuencias del aumento de la temperatura y el cambio climático. Se estima una reducción de la seguridad alimentaria, afectación de la seguridad hídrica, e incremento en la frecuencia e intensidad de eventos hidrometeorológicos.

Figura 1: Energía primaria de fuentes bajas en carbono (renovables y nuclear) en 2022.
Fuente: Our World in Data (2023).

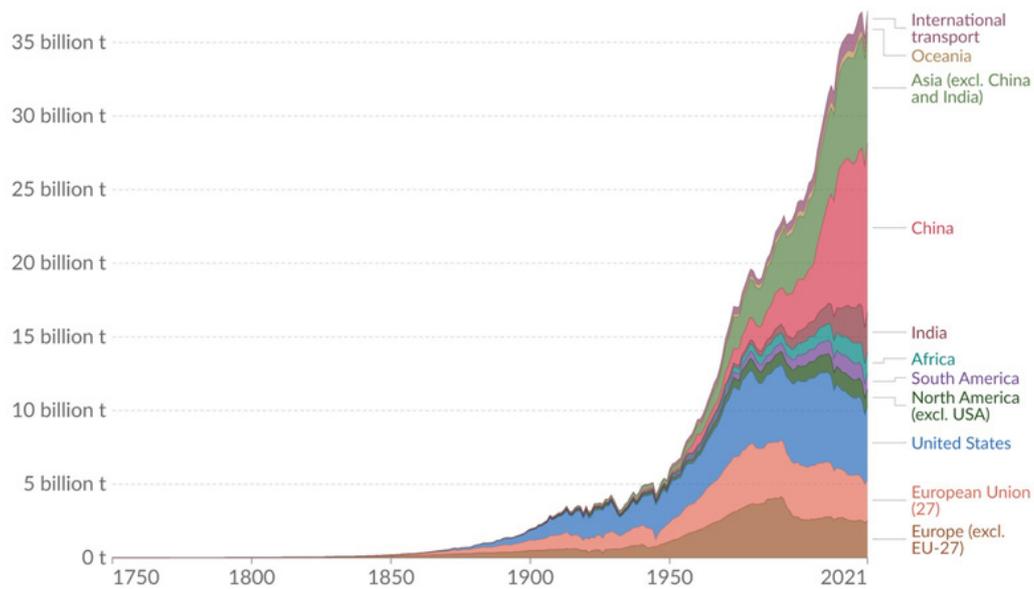


Data source: Energy Institute Statistical Review of World Energy (2023)

OurWorldInData.org/energy | CC BY

Note: Primary energy is calculated using the 'substitution method', which accounts for the energy production inefficiencies of fossil fuels.

Gráfico 2: Emisiones anuales de dióxido de carbono a nivel mundial. Fuente: Our World in Data (2023).

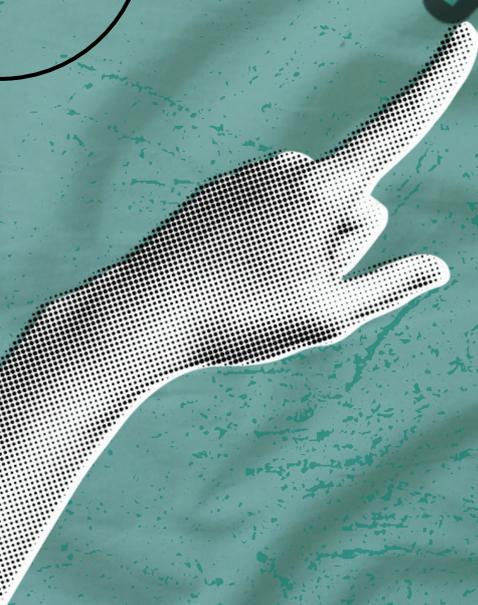


Data source: Global Carbon Budget (2022)

OurWorldInData.org/co2-and-greenhouse-gas-emissions | CC BY

Por lo tanto, cuando hablamos de los desastres que están ocurriendo y ocurrirán en Latinoamérica es necesario hablar de Justicia Climática y el Fondo de Pérdidas y Daños, y como los países de nuestra Región recibirán o no un flujo de financiamiento para poder responder a estas consecuencias. Está en discusión constante, si solo los países vulnerables deberían recibir este Fondo. Pero ¿es justo que la Región siga aumentando su deuda externa? mientras los países centrales (incluyendo a China, India, entre otros), tienen una tasa muchísimo mas alta de emisión de gases de efecto invernadero.

GLOBAL STOCKTAKE



3 Global Stocktake

Puntos claves

- El Primer Informe del Balance Global (GST) se robará las miradas este año. Después de varios diálogos, el proceso llega a su puerto en la COP28. El corazón del Acuerdo de París, se verá representado en este proceso.
- La ambición climática, es parte fundamental del avance en las negociaciones sobre cambio climático. Uno de los principales roles que viene a cumplir este informe, es continuar el aumento de esta.
- El estado actual de compromisos y las recomendaciones para aumentar la implementación y creación de nuevas medidas de mitigación y adaptación será clave para el próximo proceso de actualización de NDC durante 2025.

Compromisos por aquí y compromisos por allá, pero ¿Cómo le damos seguimiento? ¿Se están cumpliendo? ¿Cuál es el estado? ¡Para ello está el GST!. Sí, una sigla más, pero recuérdala porque la verás más de una vez durante la COP28, hablamos ni más ni menos que del Balance Global del Acuerdo de París, o Global Stocktake (GST por sus siglas en inglés).

El primer Global Stocktake concluirá en la COP28 (comenzó durante la COP26 en 2021) dando cierre a un largo proceso para que países y diferentes partes interesadas (stakeholders) puedan evaluar e identificar el progreso global en la lucha contra el cambio climático en materia de mitigación y adaptación, según lo que establece el Acuerdo de París. Básicamente es saber lo bien que hemos hecho y lo que nos falta. Pero te adelantamos algo, no estamos en camino a limitar el calentamiento global a 1,5°C, y menos aún, en adaptarnos al cambio climático. Para que tengas en mente, con los existentes compromisos asumidos en las NDCs la temperatura global alcanzaría a 1,9°C en 2050 y superaría los 2,4°C en 2100, cuando la meta establece que no sobrepasemos los 1,5°C durante todo este siglo. Es por ello que este Balance Global será un hito clave para poder indicarnos las mejores recomendaciones para acercarnos (o no alejarnos tanto) a la meta.

Pero ¿Qué tan importante es este reporte para aumentar la ambición climática? Estamos contra el tiempo

El Global Stocktake es parte del corazón del Acuerdo de París, porque permite evaluar cada 5 años el avance de la meta, ya que el objetivo es que los países tomen decisiones en base a esta información para actualizar, reforzar y aumentar sus compromisos internacionales en acción climática. Un proceso que los países deberán realizar en la próxima ronda de actualización de las NDC a desarrollarse en 2025, antes de la COP30. Para esto, el tipo de contenido que nos entregará este Global Stocktake serán principalmente tres:

- Identificar oportunidades y retos para mejorar la acción y el apoyo al progreso colectivo, separado por temáticas.
- Identificar posibles medidas, buenas prácticas y oportunidades de cooperación internacional.
- Resumir mensajes de las políticas climáticas claves, incluyendo recomendaciones para aumentar la acción y el apoyo.

No es una tarea fácil. De hecho, fueron más de 1.600 documentos los que reúnen más de 170.000 páginas de contenido que se tuvieron que considerar para desarrollar este GST, los cuales incluye contribuciones (submissions) de países y partes interesadas, NDCs, reportes del IPCC, Estrategias Climáticas de Largo Plazo, reportes bianuales, entre otros documentos.

Ahora, si tuviésemos que desglosar el contenido que esperamos tener al cerrar el proceso del primer GST, este sería el siguiente:

- El estado de las emisiones de gases de efecto invernadero y los esfuerzos de mitigación de los países.
- El efecto general de las NDC y el progreso realizado por los países para implementar sus compromisos internacionales.
- El estado del esfuerzo, apoyo, experiencia y las prioridades en materia de adaptación
- Flujo de financiamiento climático.
- Identificación de los esfuerzos que se requieren para mejorar la ambición climática, y su relación para poder evitar, minimizar y abordar las pérdidas y daños.
- Las barreras y desafíos en los países en vías de desarrollo, incluyendo aquellas de finanzas, tecnologías y creación de capacidades.
- Buenas prácticas, experiencia y potenciales oportunidades para mejorar la cooperación internacional en mitigación y adaptación.
- El nivel de consideración de equidad de género en las NDC.

Para lograr este contenido el Balance Global, durante sus 2 años de desarrollo, se ha desglosado en tres periodos y etapas importantes:

1. Recopilación y preparación de información realizado entre noviembre de 2021 (COP26 en Glasgow, UK) y junio de 2023 (SB58 en Bonn, Alemania)
2. Evaluación técnica realizado entre junio de 2022 y en junio de 2023 (en SB 56 y SB58 respectivamente, ambas en Bonn, Alemania).
3. Presentación de resultados a ocurrir en noviembre de 2023 (en COP28 en Dubai, UAE)

Por tanto, esperamos que durante la COP28 efectivamente cerremos este proceso del primer Balance Global con el objetivo de empujar más y mejores acciones.

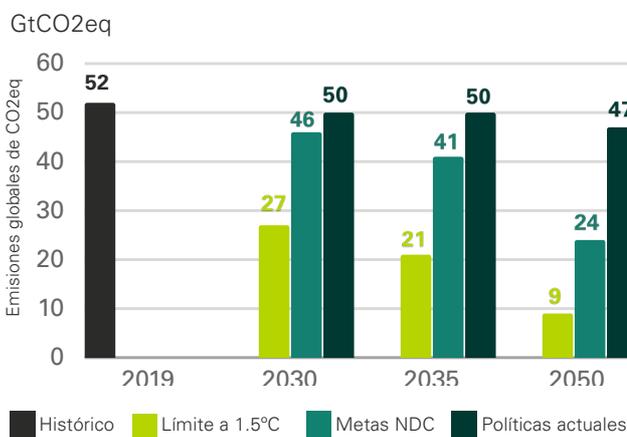
¿Por qué necesitamos NDCs más ambiciosas? Pongámoslas en perspectivas

¿El Acuerdo de París ha servido? Si, porque los compromisos globales a través de las NDC han permitido que las emisiones del sector energético (las cuales representan el 75% de las emisiones

globales) se reduzcan en un 8% al 2030 con respecto al 2020. Sin embargo, esto sería en caso de que todos los países cumplan con sus metas. Ahora ¿es suficiente para limitar la temperatura global a 1,5°C? ¡No, en lo absoluto! La reducción de emisiones debe alcanzar el 45% con respecto al 2010.

Para poner todo esto en perspectiva consideremos tres escenarios: El escenario compatible a los 1,5°C (Escenario A), el escenario considerando las metas actuales en las NDCs (Escenario B) y el escenario con las políticas realmente implementadas o acciones programas (Escenario C). Atención acá, que el Escenario B y el Escenario C son distintos porque una cosa son los compromisos de las NDCs (Escenario B), como lo es establecer la meta de carbono neutralidad, y lo otro son las políticas reales en acción (C), es decir, la medidas existentes que permiten viabilizar la carbono neutralidad, por ejemplo, un impuesto a las emisiones de carbono, cierre de termoeléctricas, entre otros; todas acciones que permitirían reducir las emisiones y eventualmente lograr alcanzar la carbono neutralidad (en un caso hipotético claramente porque se necesitan más medidas que tan solo esas).

Gráfico 3: Proyección de emisiones globales de CO₂eq. Fuente: Climate Action Tracker (2022)



En 2019 las emisiones globales alcanzaron los 52GtCO₂eq y para no superar los 1,5°C al 2030 debemos reducir las emisiones a 27 GtCO₂eq, es decir reducir un 48% las emisiones globales (Escenario A), sin embargo, con las actuales metas asumidas en las NDCs en el mejor de los casos superaríamos los 46 GtCO₂eq (Escenario B), pero si consideramos las actuales políticas climáticas superaríamos los 50 GtCO₂eq (Escenario C). Es decir, que entre lo requerido y lo dicho, hay un camino bastante largo, que necesitamos acortar con urgencia.

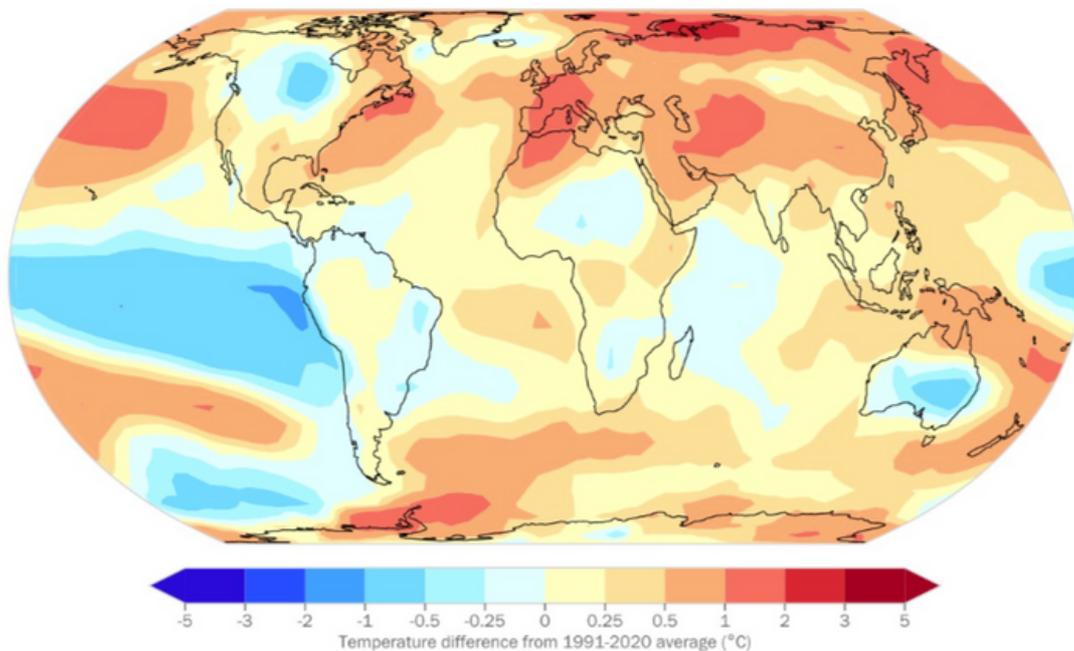
¿Por qué hablamos tanto de carbono neutralidad? Porque la ciencia, a través de los reportes del IPCC, ha establecido que necesitamos alcanzar las cero emisiones netas (carbono neutralidad) al 2050, y para ello se requiere que todos los países se pongan la 10. Pero ¿qué pasa? Desde el 2016, de los 190 países que firmaron el acuerdo de París, 123 países (96 países + 27 países de la Unión Europea) se han comprometido a alcanzar la carbono neutralidad, las que en total representan un 88% de las emisiones globales de GEI. Pero, no todos estos compromisos son a más tardar al 2050, como la ciencia lo pide, y al mismo tiempo, no está claro en sus NDCs cómo es que estos países lograrían su carbono neutralidad, siendo en

muchos casos un compromiso poco fiable o bastante débil.

La ciencia lo dice: La temperatura sube y sube

Según la Organización Mundial Meteorológica y su reporte del Estado del Clima Global en 2022 la temperatura global ha aumentado $1,15 \pm 0,13$ °C con respecto a los niveles preindustriales (1850-1900), siendo los últimos 8 años récord en calentamiento. Cabe mencionar que la temperatura NO ha aumentado de igual manera en todo el planeta. De hecho si miras la Figura 2 podrás identificar las zonas del planeta que tuvieron las anomalías de temperatura más importante en 2022.

Figura 2: Anomalías temperatura anuales. Fuente: Organización Mundial Meteorológica (2022)



Berkeley Earth to 2022-12, ERA5 to 2022-12, GISTEMP to 2023-01, HadCRUT5 to 2022-12, JRA-55 to 2022-12, NOAA GlobalTemp to 2022-12

Created: 2023-03-03 12:33:37

Dióxido de carbono

415 ppm = 149% del nivel preindustrial

Metano

1908 ppb = 265% del nivel preindustrial

Óxidos de nitrógeno

335 ppb = 124% del nivel preindustrial

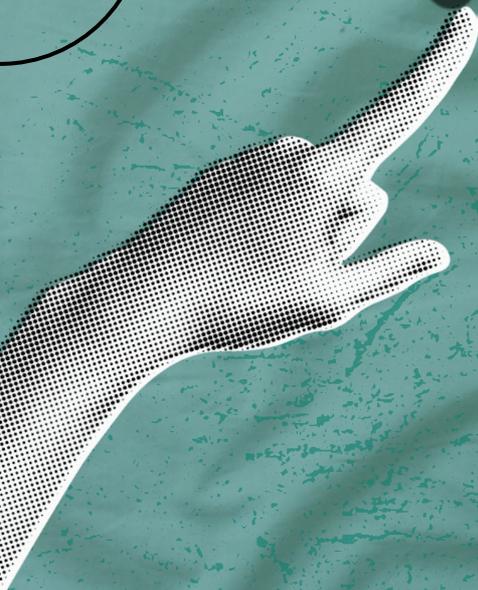
Esperemos y veamos qué trae COP28

Sabemos que este análisis se enfoca fuertemente en mitigación, y es que los procesos de adaptación son bastante complejos de evaluar. De hecho, aún se encuentran en desarrollo varios parámetros, herramientas e indicadores para evaluar los avances en adaptación. No así ocurre con la

mitigación, la cual se mide en emisiones reducidas o evitadas. Esperemos que este GST nos entregue más luces sobre cómo avanzar en procesos de evaluación de medidas de adaptación.

Con todo este contexto lo que nos queda es esperar son las recomendaciones que entregará el primer Balance Global, mientras tanto, ya sabemos que la ambición está lejos de ser suficiente, tanto para reducir las emisiones y evitar los peores impactos, como también, para adaptarnos a un nuevo clima que no conocemos. El planeta no va a desaparecer, se mantendrá "flotando" en el universo como lo ha hecho millones de años. Lo que desaparecerá son las condiciones para que nuestra vida, y la vida de millones de especies, puedan desarrollarse naturalmente en la Tierra.

FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO



4 Financiamiento Climático

Puntos claves

- La tan mencionada meta de los 100 mil millones de dólares no se cumplió. Seguimos sin lograr que exista una adecuada transferencia de financiamiento climático anual.
- Este año, financiamiento será un tema que tensionará la agenda, ya que existen definiciones que aún no tienen consenso, como la cifra final o si es necesario una reforma al sistema financiero global.
- Latinoamérica, tiene la necesidad urgente de poder adaptarse y mitigar, pero sin el financiamiento necesario, esto es casi imposible de lograr a la velocidad necesaria

El financiamiento, como siempre, es uno de los temas más controversiales y que capta más miradas durante la COP. Este año los avances hacia una nueva meta de financiamiento están dentro de las discusiones más esperadas.

La crónica de una meta de 100 mil millones de dólares que no se cumplió Parte 2 (La nueva meta)

El NCQG (New Collective Quantified Goal) es el nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiamiento climático, el cual se estableció en la COP26 de Glasgow en 2021. El objetivo es que los países desarrollados movilicen el financiamiento necesario para enfrentar la crisis climática basándose en las necesidades y prioridades de los países en desarrollo (según comunicación personal con Jaime Tramon).

¿Qué pasó con la meta de los 100 mil millones de USD? Esta cifra que muchas veces escuchamos, no proviene de una estimación de necesidades ni un cálculo científico, sino más bien respondió a entregar una cifra “atractiva” para llegar a un acuerdo. Sin embargo, a pesar de los compromisos asumidos por los países desarrollados, el financiamiento climático aún no ha alcanzado los 100 mil millones de dólares anuales.

En el periodo 2021 a 2022, el financiamiento climático total alcanzó los 1270 mil millones de dólares, de los cuales solo 540 mil millones provinieron de fuentes públicas (Gráfico 4). Esta cifra, nunca antes alcanzada, es el piso mínimo considerado para la nueva meta.

¿Cuál será la cifra final? Este valor aún no está definido, algunos hablan de sumar cercanas a trillones de dólares, lo que sí se espera, es que este no sea un valor arbitrario y que tenga una justificación detrás.

¿Cuáles son los principales desafíos? Existe un desfase entre el objetivo y la realidad, además de una falta de transparencia. El sistema de financiamiento climático actual es complejo y opaco. Esto dificulta el seguimiento del progreso y la rendición de cuentas de los países desarrollados. Además algunos países desarrollados han mostrado una falta de voluntad política para cumplir sus compromisos de financiamiento climático.

Contexto latinoamericano

América Latina es una de las regiones más vulnerables a los efectos del cambio climático, como sequías, inundaciones y tormentas, tal como lo ha destacado recientemente el IPCC. Es por ello que la adaptación climática es clave para la región, además de que existe un potencial para la mitigación (para más información te invitamos a escuchar el episodio de mitigación y financiamiento del podcast CaminoALaCOP28 de Uno.Cinco).

Para aprovechar este potencial, América Latina necesita acceso a financiamiento climático. Sin embargo, la región enfrenta una serie de desafíos para acceder a este financiamiento, entre ellos:

Gráfico 4: Flujo de Financiamiento Climático a nivel mundial durante el 2021 y 2022. Fuente: Climate Policy Initiative (2023)

LANDSCAPE OF CLIMATE FINANCE IN 2021/2022

Global climate finance flows along their life cycle in 2021 and 2022. Values are averages of two years' data to smooth out fluctuations, in USD billions.

SOURCES AND INTERMEDIARIES

Which type of organizations are sources or intermediaries of capital for climate finance?

INSTRUMENTS

What mix of financial instruments is used?

1.27 TRILLION USD ANNUAL AVERAGE

USES

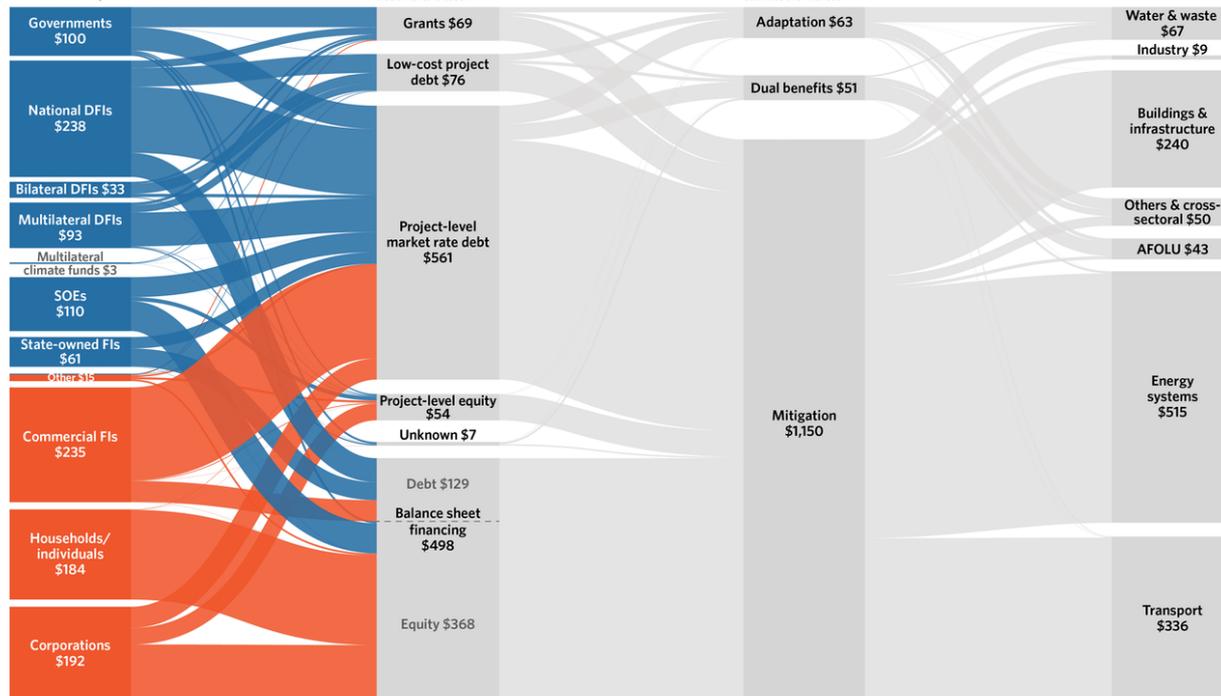
What types of activities are financed?



CLIMATE POLICY INITIATIVE

SECTORS

What is the finance used for?



Public Private
 "Other" public sources include export credit agencies and unknown public funds
 "Other" private sources include institutional investors, funds, and unknown
 "AFOLU" stands for agriculture, forestry, other land use, and fisheries. "Others & cross-sectoral" includes \$6bn unknown

Source: Climate Policy Initiative

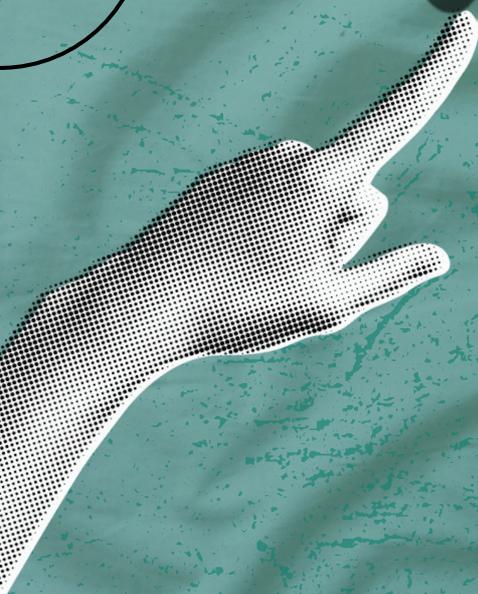
- El hecho de que la mayoría de los países de la región son de renta media: El financiamiento climático suele ir dirigido a países con menores ingresos.
- La falta de capacidad técnica: Los países de América Latina a menudo carecen de la capacidad técnica para acceder y gestionar el financiamiento climático.

El NCQG es un instrumento fundamental para apoyar los esfuerzos de mitigación y adaptación al cambio climático en los países en desarrollo. Sin embargo, el NCQG ha enfrentado una serie de desafíos, entre ellos el desfase entre el objetivo y la realidad, la falta de transparencia y la falta de voluntad política.

Sin lugar a dudas, esta nueva meta será uno de los temas más controversiales para las negociaciones futuras. Sin embargo, lo preocupante es que nunca se han cumplido los objetivos de financiamiento, por lo que queda la duda de si una cifra comprometida más alta será suficiente.



PROGRAMA DE TRABAJO DE MITIGACIÓN



5 Programa de Trabajo de Mitigación

Puntos claves

En 2023 comenzó la operacionalización del Programa de Trabajo de Mitigación (MWP) para cumplir con su mandato adoptado en la COP26 sobre “aumentar urgentemente la ambición de mitigación”.

Estos diálogos deben concluir todos los años en un documento que presenta los resultados en base a recomendaciones, experiencias y buenas prácticas para mitigación.

La temática de este primer año escogida por sus co-presidentes es la Transición Energética Justa, donde se espera adicionalmente que se logre un acuerdo global para triplicar la generación renovable y duplicar la eficiencia energética al 2030.

Todo se remonta a la COP26 cuando se avecinaba el fatal fracaso de no seguir por el camino de la meta de limitar a 1,5°C del Acuerdo de París. En este contexto los países deciden crear el Programa de Trabajo de Mitigación (Mitigation Work Programme o MWP, por sus siglas en inglés) con el objetivo de “aumentar urgentemente la ambición de mitigación y su implementación en esta década tan crítica, de tal manera de complementar el Global Stocktake” así como también “identificar oportunidades de financiamiento y soluciones aplicables”.

Estas dos frases implican que el MWP es visto como un proceso que lideraría el aumento de acciones de mitigación, ayudando a alcanzar el objetivo global de temperatura. Sin embargo, los objetivos de este Programa de Trabajo era lo que establecían estas frases, lo que dejaba un contexto de ambigüedad y un amplio abanico de posibilidades sobre los detalles, el contenido, foco, alcance, formato y que tan profundo o superficial sería. Lo que se podía estimar era que consideraría un conjunto de recomendaciones y medidas, tales como reconocimiento de buenas prácticas en políticas, programas, tecnologías y sistemas para ser aplicables alrededor del mundo para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

Avances en la COP27

Durante la COP27 en 2022, se llevó el acuerdo para que el MWP comenzara su operación en 2023 ¿el resultado?

El MWP debe realizarse cada año entre 2023 y 2026 incorporando:

- Al menos dos diálogos globales, además de otros eventos con foco en financiamiento;
- Documentos presentando los resultados (por ejemplo, informes de síntesis, presentaciones de los copresidentes en la mesa redonda ministerial anual (MRT)).

El contenido de estas actividades y documentos debían de tener el foco en el “intercambio de visiones, información e ideas”.

¿Quiénes lideran este proceso? El MWP es liderado por dos co-presidentes quienes tienen la responsabilidad de cumplir con el mandato del programa de trabajo. Los escogidos fueron Amr Osama Abdel-Aziz (Egipto) y Lola Vallejo (Francia) para el periodo 2023 y 2024. Estos deberán de rotar cada dos años.

Los co-presidentes del Programa de Trabajo de Mitigación, considerando los diferentes temas sugeridos por países y diferentes grupos interesados (ONGs, organismos internacionales, gremios de empresas, etc) mandataron que los diálogos del 2023 se centrarían en acelerar la transición energética justa, a través de:

- Implementar políticas y medidas con una visión global y experiencia específica de cada país;

- Atender las necesidades financieras, tecnológicas y de creación de capacidad en esta área, por ejemplo mediante la cooperación internacional, incluso con partes interesadas que no son Partes, y la prestación de apoyo a los países en desarrollo;
- Promoción del desarrollo sostenible y comprensión de los efectos socioeconómicos.

El primer diálogo se realizó en junio en la Conferencia de Bonn de Cambio Climático SB58 y el segundo diálogo global, que se centró en la inversión, se llevó a cabo a mediados de octubre en Abu Dhabi. Para lograr una implementación exitosa del MWP se necesitará de una participación amplia de diferentes stakeholders desde el sector público, privado, sociedad civil, incluyendo a instituciones públicas, implementadores de actividades de mitigación, instituciones financieras, inversionistas, entre otros. Esta amplia participación permitirá traer a los diálogos amplias perspectivas para ser compartidas y consideradas sobre cómo implementar la requerida mitigación.

¿En qué se resume el resultado de los avances?

Cada año uno de estos diálogos globales contará con un reporte de la secretaría de la CMNUCC, el que reúne los reportes individuales de los diálogos:

- **Un reporte de cada uno de los diálogos** realizados que incluya un resumen, las principales conclusiones, oportunidades y obstáculos relacionados con el tema del diálogo.
- **Un reporte anual** que sea compilación de los diálogos realizados en el año (recordemos que tienen que realizarse por lo menos dos diálogos anualmente).
- **Un documento borrador de recomendaciones** para que sea adoptado en las negociaciones que incluya descubrimientos claves, oportunidades y barreras.
- **Una presentación del reporte anual** por los co-chairs del MWP.

Los diálogos no son una metodología nueva dentro de las negociaciones del Acuerdo de París, de hecho, procesos anteriores ejecutaban también diálogos técnicos, como los diálogos de las Reuniones Expertas Técnicas ("Technical Expert Meeting" conocidos como TEMs), Dialogo de

Talanoa, el Primer Balance Global, entre otros. No obstante, cada uno de estos tenían objetivos distintos, y las diferencias claves que tienen los diálogos del MWP con los anteriores mencionados son: 1) La explícita urgencia y la obligación de que los países le hagan seguimiento anual a los avances realizados, sobre cuáles van siendo los descubrimientos claves, oportunidades y barreras en la implementación de este Programa de Mitigación. 2) Una segunda diferencia es el link explícito en tener que realizar eventos con foco en financiamiento. Cuando hablamos de financiamiento hablamos de la meta de movilizar los 100 mil millones de dólares anualmente entre 2020 y 2025.

¿Quiénes participan de los diálogos? Pueden participar la secretaría de la CMNUCC, representantes gubernamentales de los países (las "Partes"), que pueden ser jefes de estados, ministros, jefes de delegaciones, enviados especiales, presidentes de COPs o negociadores que pueden ser expertos de diferentes ministerios de los países; pero también pueden participar partes interesadas ("Stakeholders") las cuales pueden ser organizaciones internacionales, actores subnacionales (representantes de regiones, ciudades, etc), empresas, sociedad civil e instituciones de financiamiento.

¿Qué esperamos en mitigación en la COP28? Un foco en la energía

El Gráfico 3 del Capítulo de Global Stocktake que proyecta las emisiones globales de gases de efecto invernadero deja en clara evidencia la falta de ambición para las emisiones proyectadas al 2030. Con las políticas climáticas actuales se estima que las emisiones alcancen las 50 GtCO₂eq, mientras que para limitar el aumento de temperatura a 1,5°C, las emisiones no debiesen de pasar los 27 GtCO₂eq.

Esta realidad deja en evidencia que aún existe una necesidad de reducir 23 GtCO₂eq adicionales en los próximos 7 años. Para lograr esto, la Presidencia de la COP28 está articulando un acuerdo colectivo energético al 2030 centrándose en:

- Triplicar la generación energética renovable con 11.000 GW con solar y eólica.
- Duplicar los niveles de eficiencia energética.
- Implementar un mix de políticas energéticas en generación energética, transporte, edificios e industria.

ADAPTACIÓN



6 Adaptación

Puntos claves

Dentro de la agenda de la COP28, existen distintos ítems referentes a adaptación, siendo uno de los más complejos el de financiamiento para adaptación y el poder definir cómo se va a medir y abordar este tema.

Este año uno de los objetivos principales de la agenda en esta materia es el Objetivo Global de Adaptación. El cuál busca mejorar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático a nivel local, nacional y global, en el contexto de la meta de 1,5°C.

Aún existen desacuerdos pendientes, donde la justicia climática juega un rol clave. La decisión de si se deben tener "objetivos generales y métricas e indicadores específicos" basados en la equidad y la CDDRRC (responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas por sus siglas en inglés).

Adaptación es uno de los pilares fundamentales de la agenda climática puesto que refiere los ajustes que se deben realizar en los sistemas ecológicos, sociales o económicos en respuesta a los efectos actuales y futuros del cambio climático. Específicamente, son los procesos, prácticas y estructuras para moderar los daños potenciales o para beneficiarse de las oportunidades asociadas con el cambio climático, esto mediante soluciones de adaptación y acciones para responder a los impactos del cambio climático que ya están ocurriendo, así como prepararse para los impactos futuros.

Dentro de la agenda de la COP28, existen distintos ítems referentes a adaptación, siendo uno de los más complejos el de financiamiento para adaptación y el poder definir cómo se va a medir y abordar. Es por esto que uno de los principales ítems de este año en la COP28 de Dubai es el Objetivo Global de Adaptación.

Global Goal on Adaptation (GGA):

El Objetivo Global de Adaptación (GGA, por sus siglas en inglés) tiene como objetivo mejorar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático a nivel local, nacional y global, en el contexto de la meta de 1,5°C. Para los países en desarrollo, esto implica maximizar el acceso a diversos medios de implementación, como financiamiento, fortalecimiento de capacidades y transferencia de tecnología. Es importante destacar que la adaptación se enfoca en contextos locales, reconociendo la diversidad de desafíos que enfrentan las diferentes regiones del mundo.

Durante la COP26 en 2021, las partes establecieron un Programa de Trabajo Glasgow-Sharm el-Sheikh de dos años sobre el GGA (2022-2023). El objetivo de este programa es desarrollar una comprensión común, establecer un marco y acordar sus elementos clave, que incluyen metodologías, métricas, indicadores y fuentes de

datos para evaluar y monitorear el progreso hacia la consecución de un objetivo global de adaptación.

Sin embargo, en la Conferencia SB58, en Bonn, los grupos de negociación y los países debatieron el propósito, los elementos clave y la estructura del marco propuesto, lo que generó desacuerdos significativos.

Entre los desacuerdos pendientes que se tomarán la discusión en Dubai se encuentran:

- La decisión de si se deben tener "objetivos generales y métricas e indicadores específicos" basados en la equidad y la CDDRRC (responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas por sus siglas en inglés) según la posición de G-77 y China (grupo en el cual se encuentran la mayoría de los países latinoamericanos), o si se deben desarrollar "prioridades de adaptación compartidas" en el marco de la GGA según la posición de los Estados Unidos.

- La inclusión de una sección sobre financiamiento para la adaptación, respaldada por países en desarrollo, pero no por países desarrollados.
- La elaboración de objetivos e indicadores cuantitativos y cualitativos que sean adaptables a los impactos futuros del cambio climático.
- El acuerdo sobre una comprensión común de términos como "adaptación transformadora", aplicaciones de inteligencia artificial (IA) en la práctica de adaptación, y cómo se incorpora, monitorea y evalúa la adaptación dirigida a nivel local dentro del marco de la GGA.

Para abordar estos desafíos, se sugiere un enfoque mixto que aproveche los sistemas existentes, sin agregar nuevas cargas con indicadores y objetivos adicionales, centrándose en fuentes de información impulsadas por el país, participativas e inclusivas. Además, se destaca la importancia del apoyo y los medios de implementación para lograr el éxito de la GGA. Sin embargo, la implementación efectiva del marco de la GGA requerirá una fuerte voluntad política, cooperación y colaboración en todos los niveles.

Es fundamental recordar que el propósito principal de la GGA no es solo medir el progreso de las acciones de adaptación, sino también catalizarlo.

El GGA es un componente crucial del Acuerdo de París, y tiene el gran potencial de mejorar los esfuerzos de adaptación a nivel global al ofrecer orientación y apoyo basados en evidencia. Esto representa una oportunidad para incentivar y fortalecer los sistemas de monitoreo, evaluación y aprendizaje en los países y a nivel global, al tiempo que se transfieren el poder a estrategias, necesidades y prioridades nacionales y locales. No obstante, es importante enfatizar que contar con un sistema de monitoreo y evaluación bien diseñado no sustituye la voluntad política y el apoyo financiero necesarios para implementar sistemas nacionales de monitoreo sostenibles, desarrollar capacidades duraderas y financiar las acciones de adaptación en sí mismas.



MIRADAS DESDE LATINOAMÉRICA





Miradas desde Latinoamérica



Jóvenes por el Clima:

Justicia Climática para América Latina

Contrariamente a la idea de que el cambio climático es un problema del futuro y, por tanto, no urgente, podemos observar cómo los efectos del mismo ya son una realidad que golpea nuestro día a día, sobre todo en las regiones menos responsables como América Latina.

El grueso del financiamiento internacional hoy se destina a medidas de mitigación, dejando muy pocos recursos para adaptarnos al cambio climático. Hoy, las medidas de mitigación reciben de los fondos multilaterales para el clima cinco veces más que las de adaptación. A la fecha, en América Latina el 69% del financiamiento internacional ha sido otorgado para políticas de mitigación en la región. En contraste, tan sólo el 14% del financiamiento apoya proyectos de adaptación, mientras que el 17% restante apoya proyectos con múltiples enfoques.

Por eso desde Jóvenes por el Clima creemos importante:

1. Que se fijen indicadores claros para la Adaptación en la GGA

La adaptación es esencial para enfrentar el cambio climático, pero para lograr avances significativos, es crucial establecer indicadores claros que nos permitan medir su efectividad. Estos indicadores nos ayudarán a evaluar nuestras acciones y garantizar la eficacia de las estrategias de adaptación.

2. Reclamar Medios de Implementación (MOI) para la Acción Adaptativa

Para llevar a cabo las acciones de adaptación con éxito, necesitamos de recursos. Destacamos la necesidad de cooperación internacional y la reparación histórica para garantizar que los países en desarrollo tengan acceso a los medios de implementación necesarios. Reconocemos el impacto diferenciado de la crisis climática en los países del sur global debido a su mayor vulnerabilidad y riesgo.

Es imperativo que se les brinde apoyo en su proceso de adaptación. La justicia social debe ser un pilar fundamental de nuestras acciones.

3. Soluciones Basadas en la Naturaleza y la Crisis de Biodiversidad

La naturaleza es nuestra aliada en la lucha contra el cambio climático. Abogamos por soluciones basadas en la naturaleza, que no solo ayudan a adaptarnos a los efectos del cambio climático, sino que también contribuyen a combatir la crisis de biodiversidad. La conservación de la biodiversidad es esencial para la salud de nuestro planeta y nuestra propia supervivencia.

4. Adaptación como Justicia Social y Mejoramiento de Barrios Populares

La adaptación no es solo una respuesta a la crisis climática, sino también una oportunidad para mejorar la calidad de vida en barrios de bajos recursos. Al enfocarnos en la adaptación, podemos crear comunidades más resilientes y justas, garantizando que todos tengan acceso a un entorno seguro y saludable.

El desarrollo urbano sostenible es esencial para adaptarnos a la GGA. A través de la planificación urbana inteligente, podemos construir ciudades que sean más resistentes a los efectos del cambio climático y al mismo tiempo mejoren la calidad de vida de sus habitantes. El bienestar de las personas y la sostenibilidad deben ir de la mano.

5. Financiamiento: 50% Mitigación y 50% Adaptación

Finalmente, instamos a un balance en el financiamiento, destinando un 50% de los recursos a la mitigación y un 50% a la adaptación, como estipulan los sucesivos acuerdos sobre cambio climático promulgados en el seno de la comunidad internacional; a saber, el artículo 9.4 del Acuerdo de París y los esbozos de la estructura del flamante Objetivo Global de Adaptación, trabajados en los múltiples workshops del GGA, para ser adoptado en la próxima COP28 en Dubai.





EcoHouse Global:

RCOY América Latina, activando desde la juventud

Después de meses de colaboración con las juventudes latinoamericanas, que implicaron más de 400 jóvenes y más de 10.000 horas de trabajo dedicadas exclusivamente a la creación de una declaración conjunta, y tras nuestro encuentro en la Cumbre de la Juventud celebrada en Colombia durante tres días, podemos afirmar que en nuestra región, las similitudes entre la juventud superan en número a las diferencias. Creemos firmemente que esta cohesión se verá reflejada en nuestro trabajo conjunto de incidencia durante la COP28.

Fácilmente llegamos a puntos en común, reconociendo que la crisis climática es un problema que tiene un gran impacto en la vida de nuestros pueblos, agravando las desigualdades preexistentes y perpetuando injusticias sociales. Partimos de una visión común latinoamericana, en donde los países del Norte Global son deudores en términos ambientales pero acreedores financieros, pues han prosperado a expensas de la emisión de gases de efecto invernadero resultantes de un modelo de desarrollo extractivista, donde se explotan los recursos naturales comunes en el Sur Global, reforzando nuestra dependencia estructural. Por lo tanto, no puede haber acción climática justa sin cuestionar la arquitectura financiera global y las relaciones de poder entre países.

En vista de lo anterior, comprendemos que para avanzar hacia un desarrollo sostenible genuino en nuestra región, es imperativo que la acumulación de capital y la búsqueda incesante de ganancias económicas dejen de ocupar el centro de nuestro modelo social. En cambio, debemos incorporar la protección del ambiente y el bienestar social.

Por lo tanto, instamos a nuestros gobiernos a abordar estos desafíos a través de respuestas políticas y colaborativas. Reconocemos que estos problemas no pueden ser resueltos de forma unilateral y, por lo tanto, necesitamos una estrategia latinoamericana que aborde las diversas crisis globales y fomente la cooperación económica en la región. En este contexto, consideramos esencial la creación de una instancia de negociación regional que coordine estrategias de negociación a nivel internacional y promueva la integración regional. Esto incluye desde la alineación de políticas productivas que generen cadenas de valor entre nuestros países hasta

aspectos culturales, como el fomento del aprendizaje del portugués y español en toda nuestra población. La inacción por parte de nuestros gobiernos en la consecución de estos objetivos no está a la altura de la urgencia que demanda la crisis climática. Por ello, como juventud, hemos tomado la iniciativa de promover la unidad regional y la activa participación de las juventudes latinoamericanas en la búsqueda de soluciones conjuntas.

Ante la proliferación de discursos negacionistas en la región, comprendemos que, en aras de defender ciertos intereses particulares, se está poniendo en riesgo el bien común y la integridad de nuestro planeta. Estos discursos que niegan la realidad científica y la urgencia de la crisis climática no solo van en detrimento de las mayorías sociales, sino que también socavan los avances necesarios para emprender una acción climática urgente y eficaz. En este contexto, es nuestro deber como juventudes cuestionar y desafiar los intereses detrás de estas posturas negacionistas. La ciencia y la evidencia son claras: el cambio climático es real y su impacto es innegable. Nuestro compromiso es defender la verdad y trabajar incansablemente por un futuro sostenible para todos.

La anterior COP dejó en claro que el tema más importante fue el fondo para pérdidas y daños, y aunque logramos avanzar en este aspecto, fue a expensas de otros temas igualmente cruciales en los que esperamos que se trabaje en paralelo.

Para la COP 28, esperamos que se aborden de manera integral los siguientes aspectos:

1. Financiamiento: Es esencial que se concrete el compromiso de los países desarrollados de proporcionar los recursos necesarios para apoyar a los países en desarrollo en su lucha contra el cambio climático. Esto incluye no solo el cumplimiento de los 100.000 millones de dólares prometidos, sino también la discusión sobre nuevas fuentes de financiamiento, un nuevo compromiso por mayor cantidad de dinero, una mejora en la calidad del financiamiento y la distribución equitativa de los recursos. Sin mejorar este punto es imposible una transición justa.

2. Adaptación: En la COP 28, es crucial que se enfoque en la adaptación al cambio climático de los países en desarrollo de manera integral. Esto incluye garantizar un financiamiento adecuado para implementar medidas de adaptación, especialmente en comunidades vulnerables, construir resiliencia a largo plazo a través del fortalecimiento de infraestructuras y prácticas sostenibles, y asegurar la participación activa de los países en desarrollo en la toma de decisiones. La adaptación no solo se trata de responder a crisis climáticas, sino de proteger vidas y medios de subsistencia a largo plazo.

3. Combustibles fósiles: La eliminación progresiva de los combustibles fósiles es esencial para abordar la crisis climática. Esperamos que se incluyan medidas concretas para reducir la dependencia de los combustibles fósiles y promover una transición justa hacia fuentes de energía limpias. Y si bien comprendemos la urgencia de la transición, mantenemos una visión holística y no damos prioridad a la velocidad de la transición sobre la necesidad de combatir la pobreza energética que afecta a gran parte de nuestra sociedad. No podemos tener una matriz energética limpia que no garantice el acceso a la energía de toda la población. Es por eso que reconocemos la necesidad de una transición energética justa que responda al cuatrilema energético: Sustentabilidad ambiental, desarrollo técnico industrial, seguridad y equidad energética. ¿Podremos lograr un avance en el país del petróleo?



Equipo High-Level Climate Champions América Latina

Race to Zero y Race to Resilience en América Latina

América Latina y el Caribe (ALC) se encuentran en un momento crucial en la historia de la acción climática global. Esta región, con sus vastos paisajes, riqueza de biodiversidad y su posición estratégica en la producción de alimentos y minerales críticos, tiene un gran potencial que requiere la acción de múltiples actores y niveles para lograr una economía baja en carbono y resistente a mediados de siglo.

El Acuerdo de París fue adoptado por 196 partes que se comprometieron a realizar todos los esfuerzos necesarios para limitar el aumento de la temperatura a 2 grados Celsius y hacer todo lo posible para mantenerlo cerca de 1,5°C. Este compromiso, con agendas y medidas sólidas en adaptación, finanzas y mitigación, ha generado un nuevo paradigma de desarrollo que implica la colaboración entre el sector público y privado y entre diversos sectores.

En 2018, el informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) fue claro: la diferencia entre 2 grados y 1,5 es sustancial, y debemos apuntar como sociedad a limitar el aumento a 1,5 grados. Frente a esto, la Presidencia de la COP25 reunió en diciembre de 2019 a países, empresas, inversores, ciudades, regiones y otros actores para comprometerse con la neutralidad de carbono basada en la ciencia. Debemos reducir nuestras emisiones a la mitad para 2030 y alcanzar "cero neto" para 2050. Esta alianza reunió a 120 países y la Unión Europea comprometidos en

desarrollar planes para lograr la meta de cero emisiones netas de CO₂ para 2050, además de 15 regiones, 398 ciudades, 786 empresas y 16 inversores con objetivos de descarbonización para 2050.

En junio de 2020, se lanzó Race to Zero con el objetivo de impulsar el liderazgo de los actores no gubernamentales en esta Alianza de Ambición Climática y diseñar una estrategia que permita aumentar diez veces estos liderazgos valientes. Esta campaña, después de tres años desde su creación, ha reunido a más de 12,500 actores, incluyendo 1,147 ciudades, 49 regiones, casi 10,000 empresas de diversos tamaños, 662 instituciones financieras, más de 1,000 universidades, entre otros. Presente en 131 países, esta campaña ha permitido traducir de manera tangible y práctica la meta de reducir nuestras emisiones. Con cinco pasos: **Prometer, Planificar, Proceder, Publicar y Persuadir**, la campaña ha movilizado a los actores para alcanzar metas basadas en la ciencia, desarrollar planes de transición innovadores y transformadores para sus sectores e involucrar a sus cadenas de valor y territorios.

En América Latina, el crecimiento de esta campaña ha sido gradual, casi triplicando sus miembros desde 2019, pero sin experimentar el mismo crecimiento a nivel global. Esto nos permite identificar las oportunidades y barreras para acelerar esta transición.

Por otro lado, Race to Resilience, lanzada en enero de 2021, busca apoyar a las 4 mil millones de personas más expuestas a los impactos del cambio climático, en particular en los territorios rurales, urbanos y costeros, construyan resiliencia para 2030. Esto se hace trabajando con diferentes socios y sus iniciativas que desarrollan proyectos que buscan que la población no solo sobreviva a los impactos de la crisis climática, sino que prospere a pesar de las adversidades del clima.

Actualmente, después de casi tres años de existencia, Race to Resilience se ha consolidado como una de las alianzas globales más grandes de actores no gubernamentales comprometidos con la resiliencia de las personas y la naturaleza. Estos socios, al igual que en Race to Zero, deben avanzar en prometer, planificar, proceder y publicar de acuerdo con el impacto y el progreso que están logrando. Cuenta con 86 ciudades y 36 socios, con más de 2,000 miembros implementando acciones en más de 150 países en todo el mundo.

América Latina y el Caribe representa el 27.8% de las acciones e iniciativas de Race to Resilience, trabajando en la mitigación de impactos como el calor extremo y frío, sequías, estrés hídrico, inundaciones y otros efectos a los que se enfrentan las comunidades.

Desde el Equipo de los Climate Champions, vemos en las campañas una plataforma para liderar y guiar la transición hacia una economía baja en carbono, centrada en la resiliencia de las personas y la naturaleza, que representa una oportunidad para alentar colaboración e inspirar acciones entre actores.

Para la COP28, que tiene como prioridades transversales las finanzas, la inclusión, las comunidades en la primera línea de los impactos, y la tecnología e innovación, existen diversas oportunidades, como:

1. Mostrar casos de éxito de las campañas en la región como inspiración para aumentar el compromiso de actores locales. Por ejemplo, América Latina está liderando la transición en el sector energético. Actualmente, más del 25% de la energía primaria en la región proviene de fuentes renovables, el doble del promedio mundial. Esto se debe en parte a las condiciones favorables de la región en términos de recursos naturales, pero también al liderazgo de grandes empresas energéticas que han sabido movilizarse hacia energías limpias.

2. Apoyar a los aceleradores de la campaña de Race to Zero en su compromiso con la descarbonización. Este año hemos incrementado el número de aceleradores que generan conocimiento y sensibilización entre los actores, aumentando la ambición y fomentando que aquellos que ya han reducido emisiones se comprometan a alcanzar el "cero neto" y apoyar su implementación.

3. Mostrar la intersección entre la acción climática y la consecución de una naturaleza positiva. Hoy, aquellos que se comprometen con Race to Zero deben hacerlo mediante un compromiso basado en la ciencia para reducir emisiones. A raíz de los compromisos generados en la COP15 y nuestro entendimiento de las acciones necesarias para restaurar, reparar y regenerar la naturaleza, hacemos un llamado a que los actores tomen conciencia de ambas agendas. Nuestro equipo está empujando la iniciativa Nature-Positive, un compromiso global para detener el deterioro de nuestros hábitats naturales y revertir su pérdida para 2030, con el ambicioso objetivo de lograr una restauración total para 2050. Al hacer realidad esta visión, estamos trazando el rumbo hacia un mundo más saludable, resiliente y próspero. Actualmente, las campañas trabajan con diversos socios de la región, como Pacto Global, Acción Empresas, Business for Nature, Reforestamos, GRI, la Andi, entre otros, para fomentar que los actores incluyan la naturaleza en sus estrategias y asuman compromisos basados en la ciencia, por ejemplo, a través de SBTN, SBTi-FLAG y TNFD.

4. Trabajar en compromisos inclusivos y crear sinergias entre las diferentes comunidades, incluyendo a actores a menudo subrepresentados en esta transición. La participación de comunidades locales, pueblos indígenas, mujeres, jóvenes y otros actores clave es fundamental para avanzar de manera sostenible hacia un futuro resiliente.

Sabemos que tenemos mucho por hacer para alcanzar las metas establecidas. Creemos que desde la región debemos buscar acciones que permitan movilizar financiamiento, innovación y tecnología para acelerar las campañas y su implementación. Sin embargo, sabemos que el requisito mínimo que debemos abordar es contar con las capacidades técnicas y el apoyo político necesarios para comprometer e implementar reducciones de emisiones y mejoras en la resiliencia.



El cambio climático amplifica las desigualdades, resaltando las desigualdades de género, por lo que es indispensable considerar a todas las personas en las discusiones y propuestas de solución para afrontar las problemáticas relacionadas. Al respecto, es muy importante el reconocimiento que a nivel internacional se le ha dado a este tema, resaltando la integración de los derechos de las niñas y las mujeres, así como la igualdad de género en diversos programas, estrategias y acciones relacionadas con la lucha frente a la crisis climática a nivel local y global.

Algunos hitos importantes que se ha dado en los últimos años y que valen la pena de resaltar son: (a) La creación en el año 2007 de la Alianza Global de Género y Clima, que es una red de agentes que apunta a garantizar que las políticas, la toma de decisiones y las iniciativas sobre el cambio climático a nivel global, regional y nacional tengan en cuenta las cuestiones de género, (b) El establecimiento del Programa de Trabajo de Lima sobre Género en el año 2014, en el marco de la COP20 y (c) El Acuerdo de París del año 2015, con la integración del género como un tema específico de negociación. Todo ello, ha permitido cubrir diversas áreas como adaptación, mitigación, financiamiento, fortalecimiento de capacidades, entre otras.

En el marco de las negociaciones sobre Género y Cambio Climático de la Convención Marco de Naciones Unidas (CMNUCC), algunos países han avanzado en la formulación de sus Plan de Acción de Género y Cambio Climático (PAGCC o GAP, por sus siglas en inglés), que apoya la acción climática como parte del programa de trabajo mejorado de Lima. En Colombia, por ejemplo, se ha avanzado en la formulación de dicho plan (PAGCC-CO).

Dado que el 2023 marca el año del Primer Balance Global del Acuerdo de París, esto ofrece a la comunidad internacional una oportunidad vital para evaluar el progreso colectivo realizado hasta la fecha hacia el logro de los objetivos del acuerdo. En este contexto, desde Climalab instamos a gobiernos y demás partes interesadas a considerar los siguientes 10 mensajes clave para avanzar en este tema en la COP28:

1. Reconocer la urgencia vital de la igualdad de género como una cuestión que amplifica las posibilidades de las personas para responder ante las crecientes crisis vinculadas al cambio climático y demostrar liderazgo en su incorporación a través del apoyo en diferentes niveles, entendiendo que sin justicia de género no hay justicia climática.

2. Impulsar mecanismos necesarios para construir un régimen climático que sea sensible al género, desde una visión justa e inclusiva, que permita avanzar en políticas y medidas de mitigación, adaptación y financiamiento.

3. Garantizar que niñas y las mujeres sean reconocidas como agentes claves en este asunto, movilizándolo su involucramiento y participación significativa en todas las discusiones y decisiones relacionadas con el cambio climático desde una perspectiva de género en todos los niveles.

4. Definir metas e indicadores mensurables sensibles al género para utilizarlos en las comunicaciones de los gobiernos nacionales, locales e internacionales.

5. Crear herramientas prácticas que ayuden a integrar la igualdad de género en diferentes áreas y niveles de la sociedad.

6. Garantizar fortalecimiento de capacidades, educación y el empoderamiento de niñas, niños, jóvenes y mujeres para mejorar su acceso y conocimientos para responder ante los efectos negativos del cambio climático.

7. Dirigir financiamiento específico que permita apoyar procesos de cambio hacia la igualdad de género, sensibilizando tanto a hombres como a mujeres sobre la importancia de este tema y las acciones que pueden realizar desde los roles que poseen en la sociedad.

8. Instar a los países a presionar a aquellos que aún poseen problemas de derechos humanos de las niñas y mujeres, para que no obstaculicen la integración del enfoque de género y garanticen la incorporación de un lenguaje relacionado con estos dos temas (derechos humanos e igualdad de género) para avanzar rápida y efectivamente en los objetivos del acuerdo.

9. Fomentar la participación activa de los Puntos Focales Nacionales de Género y Cambio Climático en los diferentes espacios oficiales de la CMNUCC, que ayuden a avanzar en la implementación de acciones climáticas a nivel local, regional y global.

10. Amplificar el enfoque interseccional en temas de género y cambio climático, resaltando especialmente su relación con la necesidad de integrar la participación de pueblos indígenas y comunidades locales.



ONG FIMA

Transición Energética Justa

Si bien la entrada en vigencia del Acuerdo de París fue un hito decisivo para la aceleración de la transición energética global, los últimos cinco años han destacado por un aumento vertiginoso de la ambición en materia de abandono de combustibles fósiles y el escalamiento de las energías renovables.

Así, factores como la consolidación del Nuevo Pacto Verde Europeo, el resurgimiento de una fortalecida agenda pro-hidrógeno verde, y el considerable abaratamiento de la tecnología asociada a la energía eólica y solar, han generado un nuevo momento en el camino hacia economías carbono-neutrales. Lo que hace unos años era una demanda, hoy se ha transformado en una realidad: la transición energética ya ha comenzado.

Sin embargo, la -tardía- operacionalización de esta agenda ha comenzado a develar una serie de tensiones, principalmente en ciertos territorios del 'sur global'. Y es que hacer la tarea a última hora tiene sus consecuencias, aunque en este caso dichas consecuencias no las estamos viviendo todos por igual.

A pesar de que el sistema energético fósil parece tener sus días contados, como todo régimen dominante, se ha mantenido a flote a costa de una serie de inercias y dependencias enraizadas en lo más profundo de nuestras sociedades y economías. Sin embargo, la reciente aceleración y escalamiento de la transición energética ha visibilizado no solo resistencias internas del sistema, sino que también 'inesperadas' resistencias externas de aquellos que se proyectan como 'perdedores' de esta transición.

En ese contexto, me aventuro a resumir mi posición con dos 'simples' premisas: (1) **la transición energética solo es útil si es oportuna** y;

(2) **La transición energética solo será oportuna si se implementa de manera justa.**

La primera, gracias al IPCC, no requiere de mayor desarrollo. La meta del 1,5 requiere de carbono-neutralidad a más tardar el 2050; dicha segunda meta requiere de la reducción del 50% de nuestras emisiones al 2030; y dicha tercera meta requiere de la aceleración y escalamiento de la transición energética a energías renovables. Hasta ahí, todos de acuerdo.

Las preguntas complejas se abren a propósito de los dilemas que trae aparejado la aceleración y el escalamiento de la transición energética. Los riesgos sobre el aumento del 'ritmo' de la transición han logrado una mayor notoriedad a propósito de la revitalización del concepto de 'transición justa', el cual ha sido de suma utilidad para visibilizar y problematizar, por ejemplo, los impactos sociales de trabajadores y comunidades dependientes de la industria fósil.

Sin embargo, el problema de la aceleración es su inevitable tensión con la inclusión. A diferencia de otros momentos de la transición energética, hoy, la tecnología no sólo está disponible, sino que es lo suficientemente competitiva. Con ello resuelto, el principal desafío para acelerar la transición ha sido limitar la regulación al mínimo, y lograr su elaboración en tiempo récord. Lamentablemente, la velocidad de dicha negociación se ha logrado a través de excluir a actores de la conversación. Lo algunos no entienden (o no quieren entender) que la omisión de esas opiniones sí influye en la implementación de la decisión.

Por otro lado, la idea de escalamiento esconde un secreto a voces. Usualmente el concepto de escalamiento se utiliza para hablar del 'aumento de la capacidad instalada', pero lo que fácilmente se

nos olvida es que dicha 'instalación' implica infraestructura, y que dicha hablar de infraestructura nos obliga a aterrizar la discusión. Ya no estamos hablando de cifras en abstracto, estamos hablando de lugares, con comunidades y ecosistemas específicos. Y ¡sorpresa!, resulta que la mayoría de los lugares idóneos para la instalación de dicha infraestructura son en el 'sur global'.

Así, los dilemas de aceleración y escalamiento de la transición energética son dilemas de justicia. Justicia ambiental, climática y energética. Y aunque la dimensión ética de la justicia debiese ser suficiente para alejarnos de las malas prácticas heredadas del sistema fósil, me atrevo a agregar un argumento adicional y más pragmático: la puntualidad de la transición dependerá de su justicia.

Y es que la justicia, aunque a algunos no lo entiendan (o no lo quieran entender) no es un factor opcional. Los pueblos se alzan ante la injusticia. Lo han hecho antes y lo volverán a hacer, las veces que sea necesario para reafirmar su derecho a una vida digna. Así, muy difícilmente un proyecto energético sin legitimidad social podrá cumplir con su cronograma, más allá de cuál sea su fuente.

Que no se malentienda: necesitamos sistemas energéticos más limpios, y las energías renovables son, irrefutablemente, la mejor oportunidad que tenemos actualmente para avanzar en dicha dirección. Pero su uso no equivale justicia climática, y justicia climática es lo que buscamos. Es lo que dio comienzo a todo esto. Así, ante la cruda verdad de que toda actividad industrial tiene sus cargas y beneficios, y mientras dichas cargas no estén proporcionalmente distribuidas, no podemos hablar de justicia.

Por ello, la COP28 no solo debe ser un momento para avanzar hacia un compromiso phase-out de los combustibles fósiles sin distracciones, y hacia metas ambiciosas de phase in (incluso más ambiciosas que las propuestas por la Presidencia de la COP28). Debe ser la COP que fusione permanente dicha agenda con la agenda de transición justa. Para ello es impostergable la operacionalización inmediata del Programa de Trabajo de Transición Justa (JTWP), y la inclusión de dicho marco en las discusiones del Programa de Trabajo de Mitigación.

De otra forma, nos arriesgamos a un escenario de incertidumbre que, por lo demás, no le conviene a nadie. Hoy, más que nunca, **la transición energética (oportuna) será justa o no será.**



Camino a la COP28:

Un breve contexto y análisis de la agenda climática de la conferencia con miradas desde Latinoamérica

Colabora:



Participan:

